

El paisaje más allá de la estética

Catalina Ugarte

Jueves 19 de mayo de 2016, puesto en línea por [Claudia Casal](#)

El concepto de paisaje es sumamente amplio, sin embargo para muchos el significado del término viene de la mano con una interpretación casi única. Generalmente cuando se habla de paisaje, la primera impresión que tenemos de ella está constituida por una imagen de un bello paraje, tales como paradisíacas playas, un bosque milenario, un jardín florido, montañas en un perfecto atardecer, entre otras imágenes que revelan una profunda unión entre lo hermoso y natural con el paisaje.

Todo esto nos demuestra que el término de paisaje para el común de las personas está siendo caracterizado por el sentido visual, de la estética, de la vista panorámica, dejando de lado amplios aspectos bajo los cuales también se encuentra el paisaje. Inclusive no estando consientes de que cada uno vive y estamos dentro de un paisaje o varios, en los que desarrollamos nuestra vida, nuestro cotidiano.

A través del presente ensayo se buscara demostrar los amplios campos que aborda el paisaje, y que muchas veces se están siendo ignorados por una preconcepción de lo que sólo se cree que abarca un paisaje. Se quiere llegar a comprender que un paisaje va más allá de una simple imagen estéticamente agradable o una vista panorámica del espacio natural y que incluso abarca temas sociales, culturales, e íntimos de cada persona, otorgándole significados absolutamente diferentes para lo que es considerado un mismo espacio, compartido con otras personas.

Para demostrar que es cierto lo planteado en cuanto a la concepción que se tiene del paisaje en general, tomare dos claros ejemplos, uno respecto de una simple búsqueda en Internet sobre el paisaje, y otro de acuerdo a lo que un diccionario reconocido nos dice sobre este concepto.

Partiendo con el primero de los ejemplos, si uno realiza una búsqueda de la palabra “paisaje” en cualquiera de los buscadores de Internet, se encontrara con decenas de fotografías aludiendo a los mas hermosos parajes, atardeceres, puestas de sol, montañas verdes y floridas, entre otras imágenes que resaltan claramente por la belleza que logra ser captada por la cámara fotográfica de variados lugares. Esto no deja si no más claro aún lo que se entiende por paisaje, o el significado mas usado para este término.

El segundo ejemplo es buscar en la página web de la Real academia española, y en su reconocido diccionario de la lengua española la palabra “paisaje”, al hacerlo nos da tres significados a la palabra. El primero de ellos dice “Extensión de terreno que se ve desde un sitio”. El análisis de esta definición de paisaje hace directa alusión a los que es la vista panorámica al referirse a algún sitio y a la visión que se tiene de una extensión de terreno. Claro que no se refiere directamente a la belleza del lugar observado.

La segunda definición a la palabra paisaje es “extensión de terreno considerada en su aspecto artístico”. En esta frase en efectivo si se refiere a la estética del lugar observado, la cual es considerada como un paisaje por su aspecto, semblante, por su “belleza física”. Y por ultimo el tercer significado que se le da a la palabra paisaje es “pintura o dibujo que representa una cierta extensión de terreno”. En este caso se refiere a una creación humana como lo es la pintura o el dibujo, la cual debe estar representando un terreno. Esto quiere dar cuenta de que el paisaje también puede ser llevado al arte.

Considerando estas tres definiciones hacia la palabra paisaje se pueden considerar algunos análisis o coincidencias que se dan entre estas. La más significativa de todas, es que dentro de las tres definiciones dadas, todas se refieren al paisaje por extensión de terreno, las cuales concuerdan también con las imágenes obtenidas desde la búsqueda en Internet de la palabra paisaje. La conclusión que se obtiene de esto es que en efectivo el común de la gente entenderá que un paisaje es una determinada extensión

terreno, un área, un espacio, una extensión de tierra. Es decir el paisaje sólo se ve limitado a eso, dejando de lado los demás conceptos y utilización que se les puede dar a la palabra paisaje. Otro de los análisis que se puede hacer a las tres definiciones y las imágenes obtenidas del concepto discutido, es que en todos se refieren al paisaje como algo netamente visual, en una de las definiciones se representa esto por la frase “que se ve desde un sitio”, en la otra definición “considerada por su aspecto” y en la última por tratarse de una pintura y dibujo, los cuales son claramente apreciables desde el sentido único de la vista, dejando de lado los demás sentidos que sí forman parte del paisaje también.

“El sonido forma parte del paisaje igual que la forma y el color, pero con frecuencia se olvida porque el paisaje se transporta exclusivamente sobre soportes visuales”. [1]

“Los paisajes inducidos por el gusto, el tacto, el olfato o el oído no son ninguna quimera: están aquí, esperando a que alguien los describa y los cartografíe. El paisaje esta hecho de elementos tangibles y de otros intangibles que igualmente idóneos, o más, a la hora de acceder al significado profundo del paisaje vivido, al Genius loci que lo habita. Uno de estos elementos intangibles presentes en el paisaje, los olores, ha merecido tradicionalmente muy poca atención, a pesar de su papel relevante en la percepción del paisaje, y aún mas en el recuerdo de los paisajes vividos”. [2]

En el párrafo recién citado se deja en claro la existencia de los otros sentidos humanos como constituyentes también del paisaje. En él resaltan el olfato, el cual nos logra transportar a lugares o situaciones ya vividas, nos hace recordar y “regresar” a determinados lugares.

Otro de los sentidos es el gusto, a través de sabores podemos relacionar paisajes, el tomar un helado que recuerda aquel que tomábamos en nuestra infancia, o el sabor a galletas que cocinaba la abuela que vivía en el campo por ejemplo. Situaciones que al igual que el tacto y el oído nos lleva a relacionarlo con lugares específicos los cuales ya hemos vivido. Esto no quiere decir que la vista no logre hacernos recordar, pues este sentido está también compuesto por imágenes que hemos ya visto en el pasado, y experiencias que hemos vivido, así también formas físicas, materialidades, y recuerdos visuales.

El paisaje de este modo incluso es considerado un elemento que resulta agradable, placentero y protector.

“Giner insistía en la importancia de la contemplación visual del paisaje, aun si para el goce personal todos los demás sentidos debían entrar en juego, y en los distintos elementos que conforman el paisaje, que no impiden el énfasis concedido al suelo”. [3]

Buscando más definiciones de paisaje y fuera de la noción de un paisaje panorámico, bello y percibido sensorialmente, se puede encontrar otra definición o concepción del paisaje, relacionándolo con el sentido más natural, y las imágenes territoriales, se puede considerar el paisaje visto desde la geografía, es decir el paisaje geográfico, el cual se encuentra desarrollado a partir del paisaje natural. Este paisaje natural se encuentra constituido por elementos como el relieve, los suelos, la vegetación, la fauna, el clima, y la hidrografía propia del lugar, muy importante es que en el paisaje natural no habría intervención del ser humano, cosa que mas adelante indicaremos como errónea. El paisaje geográfico esta definido por las variadas interacciones que se producen entre distintos componentes y áreas como lo son fenómenos biológicos, físicos y también los humanos que generan resultados en determinado espacio. Quien está encargado de estudiar el paisaje geográfico, son los geógrafos, quienes se centran mayoritariamente en la concepción territorial de los paisajes.

“Los geógrafos reconocen mejor el tiempo rápido de las transformaciones recientes del paisaje. La conexión entre cambios técnicos y cambios de los usos de suelo, las tensiones en las organizaciones sociales que dirigen unos y otros, las transformaciones de los géneros de vida y de dedicación de los campesinos, todo ello va introduciendo sustituciones en los rasgos del paisaje”. [4]

La geografía se dedica al estudio del paisaje, considerando que es en él dónde se establecen las relaciones, interacciones, y los sistemas que debe estudiar y las relaciones entre el medio físico y los seres humanos. Por lo tanto un geógrafo trabaja mucho en base a los distintos paisajes que existen. Trabajan en su identificación, en su localización, en la cartografía que se les hace y en la caracterización de estos

paisajes, uno de los ejemplos que se da en torno a la clasificación de paisajes es con la elaboración de Atlas.

Los geógrafos además trabajan con el paisaje con el fin de producir conocimientos en torno a estos para poder luego actuar sobre ellos, lo que quiere decir que los paisajes son intervenidos, y que ya no es válida esa concepción de paisaje solo natural, si no que también existen paisajes creados. Hay que considerar que la primera intervención que se le realiza al paisaje está establecida por “el ojo humano”, es decir la mera visión e interpretación que da el ser humano del paisaje.

De este modo llegamos a la conclusión que un paisaje es una construcción social.

“Solo hay paisaje cuando hay interpretación y ésta es siempre subjetiva, reservada y poética o, si se quiere, estética”. [5]

“Para que exista paisaje es necesario que exista un observador, y el observador se proyecta a sí mismo sobre el paisaje; pero, a su vez, el/los paisajes contienen en grado variable elementos humanos, desde los apenas perceptibles (los llamados espacios vírgenes) hasta los cultivados, transformados, contruidos o incluso, contruidos básicamente por formas humanas”. [6]

Al señalar que para que exista un paisaje debe existir un observador, se establecen las conexiones de interpretación hacia determinado espacio, lo cual forma un paisaje, el paisaje existe porque nosotros somos quienes le damos el significado de tal.

Con la cita anterior también podemos identificar otros paisajes como lo es un paisaje geográfico cultural, el cual se encuentra dotado por aspectos del tipo social y/o humano.

Entonces tenemos paisajes más bien urbanos, y paisajes los cuales no se encuentran contruidos, o menos intervenidos por componentes sociales. Ya que como dijimos antes el paisaje natural supuestamente no estaría intervenido por el ser humano, pero para que un paisaje sea considerado como tal, posee intervención, a través del observador externo, lo cual dota inevitablemente al lugar de elementos sociales.

En definitiva podemos considerar un paisaje a una gran urbe, un campo con personas habitando en él, un callejón oscuro que puede generar temor o angustia. El paisaje no se ve limitado a solo placer y buenas experiencias. Nace desde una interpretación humana social, por lo tanto puede estar influenciado por los sentimientos más diferentes, y a niveles estéticos muy contradictorios.

Los paisajes se vuelven cada vez más sociales, esto se produce claramente porque el ser humano se ha apropiado de múltiples espacios antes vírgenes, a urbanizado grandes territorios y explota la tierra a pasos acelerados. Pero además de la expansión del ser humano por el territorio, también han aumentado las nuevas tecnologías como las que ocurren en los medios de comunicación y que generan gran interés, como también las tecnologías asociadas al transporte. Esto indudablemente afecta las concepciones que podamos tener del paisaje, el cual como ya dijimos no es solamente natural.

Ahora los paisajes pasan incluso desapercibidos, al transportarnos velozmente por donde sea, se pierde la capacidad que antes se tenía de experimentar cercanamente el paisaje, ahora solo son paisajes efímeros, que duran un instante a nuestro lado, y de hecho casi no formamos parte de esos paisajes, solo es un contacto de segundos con él.

Es más, han surgido tantas tecnologías que logran alterar la visión con la que muchas veces interpretamos un paisaje, las cámaras fotográficas, telescopios, imágenes satelitales, entre otras nuevas herramientas han fortalecido la visión para la exploración del espacio. Se genera una realidad virtual que incentiva y estimula distintos sentidos corporales, hay una mayor experiencia del tipo estética.

“Las convenciones estéticas del paisaje se han reforzado continuamente gracias a las novedades que han ido surgiendo en la visión mecanizada y asistida que hoy domina nuestras vidas cotidianas a través de la televisión, el video, las películas y las imágenes publicitarias”. [7]

Siguiendo con la temática de paisaje social, incluso este ha sido diferente dentro de los géneros masculino y femenino. Donde las mujeres cotidianamente Vivian dentro de un paisaje domestico, y los hombres vivían el paisaje exterior. Esta visión y modo de vivir ha ido cambiando con el tiempo, el paisaje entre hombres y mujeres hoy en día es muy similar, frecuentan los mismos lugares y se desarrollan en entornos iguales.

Anteriormente la cultura era identificada con el hombre y la naturaleza con la mujer. Estos elementos también se relacionan con las culturas, y cada cultura tendrá su concepción diferente de paisaje, y donde se desarrollará será diferente, es decir su propio paisaje tiene características que lo hacen diferenciarse de los demás. Tomando en cuenta que nos encontramos dentro constantemente de uno o más paisajes pues es donde desarrollamos nuestra vida entera.

“El paisaje es un constructor, una elaboración mental que los hombres realizamos a través de los fenómenos de la cultura. El paisaje, entendido como fenómeno cultural, es una convención que varía de una cultura a otra, esto nos obliga a hacer un esfuerzo de imaginar como es percibido el mundo en otras cultura, en otras épocas y en otros medios sociales diferentes del nuestro”. [8]

Para finalizar con los aspectos más sociales del paisaje, queda un punto sumamente importante con respecto al rol que también puede llegar a cumplir un determinado paisaje, y es que ha sido utilizado también para encubrir desigualdades sociales.

Para ejemplificar lo aquí expuesto se considera que un paisaje puede también ser construido, moldeado por el ser humano y dotarlo de cierta estética, que encubrirá la realidad de ese determinado lugar. Y es mas, determinados paisajes son adoptados por ciertas clases sociales.

“...las epidemias del tifus y de cólera de mediados de siglo, que supusieron una amenaza directa a las vidas y sentimientos burgueses. Las respuestas de las clases medias fue mudarse a los márgenes suburbanos de las ciudades y a rodear las quintas individuales de paisajes en miniatura basados en los diseños de los muestrarios y utilizando plantas traídas de todos los confines del planeta colonizado”. [9]

A través del paisaje se pueden minimizar condiciones o encubrirlas. El paisaje con su fuerte estética logra eso. Son los llamados “paisajes para ser vistos”. Los creados por el ser humano con ese fin, no son naturales en 100%, si no que con una construcción paisajística con fines estéticos. De hecho inclusive logra encubrir la mano de obra que la produce y mantiene. Estas forman parte de sus tantas cualidades, las cuales buscan la estética de mano de características de la geografía física.

También podemos hablar del paisaje y el lugar, y el paisaje y la temporalidad. El paisaje y el lugar se encuentran constituidos por los sentimientos que se experimentan en determinado lugar. El término de lugar hace alusión a todos estos sentimientos que provoca un sector determinado, el cual posee significación, genera identidad, donde se logra una topofilia. Esto se puede dar dentro de un paisaje determinado. Y llegar a establecer por ejemplo “el paisaje de mi barrio, es mi lugar” o “el paisaje transitorio del metro, me genera topofobia”. Es decir el paisaje es una construcción social y cultural, pero a la vez pueden otorgársele sentimientos, producirlos bajo los parámetros de apego o miedos con el “no lugar”.

Ahora de acuerdo con el paisaje y la temporalidad se pueden establecer otras conexiones sentimentales también, y de recuerdo. Hemos visto ya como a través de los sentidos logramos “transportarnos” a viejas escenas de nuestro pasado, a antiguos paisajes. Estos son los llamados paisajes de la infancia, los cuales también pueden ser considerados bajo la perspectiva del lugar. Pero también podemos referirnos a los paisajes y la temporalidad en escala humana, es decir nuestro tiempo vivido, la niñez, la juventud y la vejez. Son tiempos por los cuales todos pasamos y en que vivimos el paisaje de manera totalmente diferente. Podemos diferenciar los paisajes de la niñez a los que nuestros padres nos muestran, donde ellos van, nosotros estamos los lugares en que pasamos mas tiempo, muchas veces este puede ser un paisaje limitado en el sentido de que hay poca movilidad, y la mayoría de tiempo se destina a estar en el hogar, al igual que las personas mas ancianas. Por lo tanto el paisaje vivido es acotado. Todo va cambiando a medida que crecemos, en que los paisajes frecuentados aumentan. Hasta llegar a la juventud y adultez, donde estos paisajes vividos se multiplican, de hecho se recorren inclusive paisajes peligrosos,

en el caso de por ejemplo subir montañas que cuando ancianos o niños se nos haría imposible, y a un ritmo de escalada que permite la visión de un paisaje de manera muy diferente a si la subiéramos en automóvil o la viésemos desde el pie de monte.

El concepto de paisaje como dije en un principio es tan alto, que también tiene un espacio como arma para la guerra. Justifico ésto ya que la guerra siempre a estado demandando tecnologías nuevas en armamento por ejemplo, pero eso no sirve de mucho sin una adecuada estrategia, por lo que se recurre a topógrafos, quienes diseñan mapas y reconocen paisajes con el fin de poseer ventaja ante el enemigo, el conocer el medio en que se desenvolverán constituye una de las mejores armas.

Además de todos las concepciones de paisajes que e descrito y la utilización de este termino, hay otro uso del paisaje al cual quiero referirme, y estos son “los nuevos paisajes”. Este término se ve utilizado para la experiencia más individual o poco conocida de determinados grupos y al cual podemos referirnos como paisaje, la cual puede estarse refiriendo a recorridos, a lugares específicos e incluso elementos muy determinados. Estos nuevos paisajes están constituidos y basados en la fugacidad y en su carácter efímero. Son constitutivas de redes espaciales muy dinámicas y de las cuales no estamos consiente todos, pues muchas veces están fuera de nuestra realidad y/o experiencia. Uno de los ejemplos a esta nueva concepción de paisaje son los generados por los repartidores de comida rápida por ejemplo, ya que ellos generan sus propias rutas, y recorridos conocidos solo por ellos mismos. Otros ejemplos se dan con los paisajes de la sexualidad, estos son los que lugares que están destinados para las practicas de prostitución, los paisajes de los músicos, los paisajes de los vendedores ambulantes, los paisajes utilizados también por las tribus urbanas, como los lugares frecuentados por “otakus”, “darks”, “góticos” entre otros, estos lugares caracterizados por rallados, graffiti o la sola presencia de estos determinados grupos que caracterizan el espacio, y su paisaje. Estos denominados otros paisajes suelen ser como mencionaba anteriormente desconocidos para la mayoría de la gente, inclusive se les evita por su carácter transgresivo y su difícil delimitación en el espacio.

Como hemos podido ver, el paisaje no se limita solo a la concepción estética-natural a la que siempre se le hace alusión, si no que es un término mucho más completo y complejo, desde el cual surgen diferentes visiones que implican diferentes interpretaciones de este y diferentes puntos de vista.

“...para la mayoría de los americanos el paisaje es la naturaleza en estado puro, donde la evidencia de presencia humana es minima y preferiblemente inexistente. En ingles británico, por el contrario, el paisaje esta claramente humanizado, sus cualidades similares a las de un jardín, constituyen en un criterio de juicio estético significativo. Estas diferencias son el resultado de relaciones sociales muy diferentes con la tierra, relaciones que se expresan en la propiedad de la tierra y los derechos de propiedad, en la formación de clases y la historia de colonización y explotación de recursos”. [10].

Como se nota en la presente cita, el paisaje seguirá siendo diferente entre las culturas y/o países, incluso regiones y localidades, ya que como se ha insistido una de sus características es que no se ha logrado un consenso definitivo sobre lo que es y significa en términos estrictos el paisaje.

Pero si con la referencia de diferentes autores se logra armar un marco de los grandes aspectos que abarca el estudio del paisaje.

El paisaje logra integrarse e intervenir incluso en ámbitos como los políticos dada su fortaleza como componente económico al ser utilizado con fines turísticos, los cuales pueden ser notables en cuanto a ingresos de la ciudad, regionales o nacionales.

El paisaje merece un estudio amplio, ya que como hemos visto abarca gran extensión de temas, además posee un carácter sumamente dinámico, en espacial con la intervención abrupta del ser humano, el cual genera rápidos cambios en el, tanto sociales como físicos y en sus sistemas de interacción ser humano-naturaleza.

El paisaje abarca tantos temas como lo es el económico, social, cultural, identitario, genero, lugar, natural, urbano, el patrimonial, el intimo entre muchos otros que lo configuran como uno de los elementos

básicos para el estudio de la geografía, ya que ésta busca enlazar muchos aspectos humanos con los físicos.

En definitiva, cada quien da un significado al paisaje, por lo tanto es ilimitada la cantidad de paisajes existentes, lo que genera que no se pueda remitir sólo al estudio estético, va mas allá, hacia una mirada desde todos los aspectos posibles dentro del espacio geográfico.

Bibliografía

- Cosgrove Denis, “Observando la naturaleza: el paisaje y el sentido europeo de la vista”, 2002.
- Maderuelo Javier, “El paisaje. Génesis de un concepto”, 2005.
- Maderuelo Javier, “Paisaje y territorio”, 2008.
- Nogué Joan, “La construcción social del paisaje”, 2007.

Notas

[1] Joan Nogué, 2007

[2] Javier Maderuelo, 2008

[3] Javier Maderuelo, 2008

[4] Javier Maderuelo, 2008

[5] Javier Maderuelo, 2005

[6] Joan Nogué, 2007

[7] Denis Cosgrove, 2002

[8] Javier Maderuelo, 2005

[9] Denis Cosgrove, 2002

[10] Denis Cosgrove, 2002